

de ese rostro encantador.

Señalando a Armuda.

Por supuesto te reclamó
su desearo y su osadía.
a buen terreno lo llamo
y me acompañó Veruta;
le dimos de vejigazos
que ya lo hacíamos pedazos
se da un fuerte ^{de} tasterazo
y entonces se nos enoja:
el vestido al suelo arroja
y vemos que era un diablazo.
Era un demonio con cuern
y tenía cola además.
era el mismo Satanás
salido de los infiernos.
Invocamos a María
y al instante, luego luego
echando pestes y rayos
corrió como los caballos
no corren aquí en el sue
Y nos dejó una hedionda
como perro corrompido,
y lo que es por esta vez
está mi cuento concluido.

Imin. ¡Oh, qué grande maravilla
hizo la Virgen María!

Bato. Como que yo ya veía
que nos llevaba a la hornilla
de su caverna infernal.